

**HOY LUNES 11
DE FEBRERO DE 1991**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

**Salvador Nava Martínez
Un liberal concertador**

Cuando el jueves 7 anunció su decisión de ser candidato a la gubernatura de San Luis Potosí, a condición de que lo postule una coalición de partidos, el doctor Salvador Nava Martínez estaba abriendo la posibilidad de un fenómeno insólito, en que agrupamientos de la mayor diversidad se reúnan en torno a su persona. Así reconocerán el papel trascendental que el doctor Nava

ha desempeñado en la entidad potosina desde hace tres décadas y media.

A mediados de los cincuentas, en efecto, los doctores Manuel, Salvador y José Nava Martínez eran profesionales muy distinguidos en sus especialidades. El primero de ellos, además, como rector de la Universidad local había condensado el sentimiento de amplios sectores de la población contra el santismo, el fenómeno caciquil que Gonzalo N. Santos protagonizaba desde que cayó el anterior hombre fuerte de la entidad, Saturnino Cedillo, en 1938. Santos fue gobernador de 1943 a 1949, y luego impuso a sus dos sucesores, Ismael Salas y Manuel Álvarez, apodado por el cacique mismo *el gallo tuerto*. Sin embargo, don Manuel murió de modo fulminante y su hermano Salvador tomó su lugar en la batalla contra el santismo.

En 1958, Salvador Nava quiso ser candidato a la presidencia municipal de San Luis, a través del único partido al que ha pertenecido, el PRI. Era el presidente de la federación de profesionales de la CNOP. Pero su antisantismo impidió que fuera candidato, por lo que optó por jugar a la libre, al frente de la Unión Cívica (antecedente del actual Frente Cívico) y con el apoyo del PAN y el breve partido comunista de la entidad.

La Unión Cívica arrolló en las elecciones del 7 de diciembre, luego de que había comenzado la violencia en su contra. Ganó ocho alcaldías, y en seis más le fue regateado el triunfo que alegaba haber conseguido. Ya para entonces López Mateos es presidente y eso alienta a la oposición antisantista. Aunque Santos en sus memorias rehúsa reconocer que su suerte y la de Álvarez quedó sellada por la impugnación popular y el apoyo presidencial a esa movilización, lo cierto es que por lo menos un clima sicológico en tal

fue útil al navismo. En 1929, cuando López Mateos era un activista del vasconcelismo, su correligionario Germán de Campo murió asesinado, y todo mundo acusó del crimen a Santos. Acaso por ello, durante su campaña electoral, al grito contra el cacicazgo, López Mateos respondió con una sentencia que se hizo célebre: "Los caciques duran hasta que los pueblos quieren".

La agitación posterior a las elecciones de diciembre de 1958 condujo a la caída del gobernador Álvarez. La legislatura local nombró para sustituirlo, como gobernador interino, a don Francisco Martínez de la Vega, emparentado con el doctor Nava Martínez, pero alejado de él políticamente. Ello, no obstante la coexistencia entre el gobernador y los alcaldes de la Unión Cívica, no generó problema, al punto de que el doctor Nava Martínez abrigó la esperanza de ser escogido, una vez más por el PRI, como candidato a gobernador para los comi-

cios de 1961. En diciembre de 1960 pidió licencia para aspirar al nuevo cargo, pero el PRI se negó de nuevo a apoyarlo. En vez de hacerlo, otorgó su respaldo al profesor Manuel López Dávila, desconocido en San Luis por haber hecho su carrera política en Chihuahua. Una vez más Nava se lanzó como candidato independiente, esta vez con el apoyo notorio de la Unión Nacional Sinarquista. Nava ganó inequívocamente en la capital del estado (28 mil contra 24 mil de su oponente priísta), como tuvo que reconocerlo el colegio electoral, pero en los distritos rurales la votación fuera de control fue atribuida al PRI. El 30 de julio López Dávila fue declarado gobernador y debía tomar posesión el 26 de septiembre. Antes, el 15, ocurrirían eventos de violencia que en realidad se habían iniciado con la aprehensión de varios líderes navistas, suerte que también seguiría su candidato a la gubernatura, según veremos mañana.